

SUSCRIPCIONES

Un año..... \$ 8.00
 Un semestre.... „ 4.00
 Trimestre..... „ 2.00
 Número suelto... „ 0.05
 Id. atrasado.... „ 0.10

PEDRO URDEMALES

Periódico de caricaturas, independiente,

REDACTADO POR JUAN RAFAEL ALLENDE

Se publica Miércoles i Sábado.

AVISOS

Por una línea del 8,
 o grupo de 8 palabras,
 20 centavos en cada
 publicación.

Oficina: Estado 48-E
 TIRADA 10,000 EJEMPLARES

Año I

Santiago, Sábado 8 de Noviembre de 1890.

Núm. 6

PEDRO URDEMALES

SANTIAGO, NOVIEMBRE 8 DE 1890.

EL ESPÍRITU PÚBLICO.

I LA NUEVA LEI DE ELECCIONES.

Los augures del ultramontanismo aseguraban que, con la nueva lei de elecciones, el espíritu público se levantaría a las estrellas, postrado ayer con la compra-venta del boleto de calificación.

Si mal no recuerdo, en las últimas elecciones se inscribieron más de 13,000 ciudadanos en el departamento de Santiago.

¿Cuántos se inscribirán bajo el imperio de la nueva lei?

No sería aventurado asegurar que no pasarán de 5,000. ¿Por qué? Porque el pueblo siente horror por todo lo desconocido. ¿Qué cosa más desconocida que la nueva lei de elecciones? ¿No hemos estado, día a día, leyendo en la prensa diaria que tal o cual autoridad reunía elementos electorales, como si todavía existiese el boleto de calificación?

Eso no significa otra cosa que el desconocimiento de la nueva lei.

Un abogado del Cuadrilátero decía a un agente suyo en días pasados: "Vele usted por que su jente no venda su voto."

Que es como decir: "Métase usted dentro de la conciencia de esa jente a fin de que no se venda."

Con la nueva lei, los electores poco honrados venderán, si nó ya su boleto, su palabra de honor, i todos los partidos jugarán a la gallina ciega, como que nadie podrá contar con tal o cual número de adeptos, sino con lo que Dios disponga.

El espíritu público, en vez de levantarse, se hundirá en la mentira i el perjurio, i el que antes se vendía a uno, hoy se venderá a diez, ya que impunemente podrá comprometerse, por el secreto absoluto del voto, con diez candidatos a la vez.

Para evitar el suicidio, prohibimos la venta de la pólvora, i dejamos que los bandidos nos ulminen a puñaladas.

Para evitar la compra-venta del sufragio, acabamos con el boleto de calificación, i dejamos que los conservadores, que desde el púlpito i el confesonario pueden hacer eficaz propaganda, se encaramen al Poder sobre los escombros del liberalismo, desenar-

tizado por las ambiciones i rencores de los judíos del Cuadrilátero.

PALIZAS

NADIE LES CREE.

La prensa conservadora i la del Cuadrilátero se empeñan ¡cándido empeño! en hacer creer a sus lectores que en las mesas inscriptoras sólo los vocales de oposicion cumplen con su deber.

Donde están en mayoría los vocales gobiernistas, se inscriben policiales disfrazados, rotos i carrilanos.

En las mesas de la Pentápolis, al contrario, se inscriben caballeritos muy cumplidos i con derecho a sufragio.

Los comisionados opositores objetan nada más que a la canalla.

En tanto que los comisionados del Gobierno objetan a la jente mas granada de la nobleza santiagueña.

En resumen: los gobiernistas son unos demonios, i los opositores, unos querubines.

Sin embargo, toda la capital es testigo de que los pijetones del Cuadrilátero se niegan a inscribir a los obreros e industriales cuando sospechan su filiacion democrática.

Porque ellos no quieren nada con los rotos, con esos rotos que se han negado tenazmente a servir de carne de cañon a la aristocracia.

Digan los artesanos de Santiago quiénes han sido los que les han puesto obstáculos en su inscripcion, i millares responderán a una voz: Los pechoños i los cuadrilaterenses.

Que el pueblo tome apunte de este hecho en su libro verde, para cuando llegue el dia de la justicia popular!

FÓ! QUÉ HEDIONDEZ!

En un discurso pronunciado ante la Comision Conservadora por don José A. Gandarillas, leo estas palabras:

"Estos son los datos que da en parte el *Diario Oficial*, que indudablemente no han podido ser escritos por el Jefe del Estado, porque allí se habla del Cuadrilátero, palabras que no es creible que empleara S. E., por más que se haya llamado *presidenciales* a sus aláteres, puesto que tales

se han declarado ellos mismos en el seno del Congreso.

¿I será cierto que el *Diario Oficial* ha estampado en sus páginas tamaña herejía?

¿Qué barbaridad! decir Cuadrilátero todo un Jefe del Estado!

Esto debe haber contrariado tanto al señor Gandarillas como si hubiera oído salir de labios de una linda muchacha la mas cochina de las cochinerías humanas.

I tiene razon el señor Gandarillas.

¿Puede haber algo mas cochino que el tal Cuadrilátero?

¡QUÉ QUERELLA!

Al Juzgado del Crimen de turno se ha presentado un tal Salvador Allende entablando querrela criminal contra los vocales de la mesa inscriptoras de la 19.ª subdelegacion urbana por los siguientes delitos:

1º Por negarles a los apoderados de los candidatos i a él el derecho de hacer observacione conducentes al desempeño de sus funciones;

2º Negarse a dar copia del acta a los mismos apoderados; i

3º Por negarles así mismo a estos señores (apoderados de los candidatos) el derecho de presenciarse el acto del levantamiento del acta, etc., etc., etc.

De la sola lectura de los fundamentos de la querrela se desprende su falta de razon, pues el tal Salvador no dice qué candidatos le habian conferido poder para representarlos en esa mesa, i, segun mis noticias, ni éste ni sus demás colegas a cuyo nombre habla han presentado poder alguno de los candidatos.

El juez, de seguro, proveerá en esta forma el escrito de querrela:—"Para proveer, acredite su personería."

I el tal Salvador tendrá que echarse en busca de candidatos imaginarios que le confieran poder con fecha atrasada, ya que, segun es público i notorio, ningún partido los ha proclamado todavía.

¿Será este Salvador el que salvó a Jerónimo?

COSAS DE BO...LIVIANOS!

Me escriben de Antofagasta: "Un chileno llamado Miguel Canelo, después de haber sido brutalmente estropeado en el pueblo boliviano de Ulluni por

unos amigos de esa nacionalidad, hasta el punto de no poderse mover, llegó la policía al lugar del suceso, i en vez de apoderarse de los victimadores de Canelo, principió tambien a dar golpes sobre éste, dejándolo en un estado deplorable. Así i todo, lo condujo al cuartel, en donde le han aplicado innumerables palos i azotes. Se cree que haya muerto, porque seguian dándole azotes i sometiéndolo a cada instante a torturas.

"Otro chileno, Zacarías Muñoz, que extraviado fué a dar a un pueblecito de indios llamado San Juan, fué bárbaramente mutilado, empezando por cortarle la lengua i siguiendo cortando el cuerpo del infeliz hasta dejarlo en el tronco."

En pueblos semi-salvajes, como los del sur de Bolivia, se hace de todo punto necesario la residencia de un agente consular que vele por la vida de los chilenos que, llevados allá por el aliciente de un buen jornal, encuentran muchos de ellos la muerte en manos de cobardes enemigos, en vez del bienestar que buscan.

¿Cuándo comprenderán los chilenos que no se puede vivir entre salvajes?

Mientras tanto, hago formal indicacion para que el Gobierno nombre cuanto antes un agente consular para Ulluni i los demás pueblos cercanos a las faenas del ferrocarril a Bolivia.

EN EL CLUB DE SETIEMBRE

I.

—¿I Cómo vamos?

—¡Muy bien!

—¿Has recorrido las mesas?

—Todas.

—¿I has tomado apuntes?

—Los traigo aquí en mi cartera.

—Veamos: ¿cuántos gobiernistas?

—Pif! no pasan de cuarenta.

—¿I de los nuestros?

—Dos mil.

—¿Diablo! la cosa va buena...

—¿I demócratas?

—Ninguno.

—¿Quién inscribe a esa ralea?

—¡Bravo! ¡Rotos indecentes!

Que paguen la cruel ofensa

Que nos han hecho de estarse

Neutrales en la contienda!

Jamás quisieron honrar

Nuestras dignas asambleas,

Teniendo que formar público

Con niños de las escuelas.

Les ofrecimos dinero,

Honores i otras prebendas;

Pero a tantas tentaciones,

La espalda nos dieron vuelta,

---¿Qué importan ellos a quienes
Somos dueños de la tierra?

---Tan sólo puede sentirse
Por lo de que nuestra prensa
Repite que el Cuadrilátero
Con el soberano cuenta...

---Un soberano canalla
Que no vende su conciencia
A los banqueros de Chile
Ni a los nobles de esta tierra!
Pero... ¿ninguno se ha inscrito?
---Ninguno, ni para muestra.
---¡Justo castigo del Cielo!
La nueva lei es perfecta...
---I ¿cuántos conservadores?
---Cuatro mil...

---Hombre, no mientas.
---I me quedo corto...

---¡Tántos!
¡Santa Bárbara, doncella!
Pero... son nuestros aliados,
I su triunfo no me pesa...

II.

---¡Demonios! estamos fritos!
---¡Otro agente! a tiempo llega...
Veamos: ¿cuántos gobiernistas?
---Puf! se inscriben como abejas!
---Pero ¿cuántos?

---Muchos miles.
¡Si ya he perdido la cuenta!
---¿I de los nuestros?

---Veintituno.

---¿Pechoños?
---Una docena.

---¿Demócratas?
---A puñados.

Todas las clases obreras!
---Pero este otro agente dice...

---¿Decir qué puede el babieca
Que se ha estado todo el día.
Bebe que bebe cerveza?

---¡Vaya! ¡así se despilfarra
El oro de Agustín Edwards?

Mas, la culpa es de Irarrázaval!
Su lei es mui imperfecta...

I luego nuestros agentes
Que no valen una ñeola...

¡I mi pobre cuñado,
Con su bolsa i boca abiertas,
Paga que paga!... Yo iré
A ponerlo toto en regla...

Aunque nó, pues tengo ahora
Que ir almorzar con mi hembra...

DE LA ESCUELA AL PRESIDIO.

Se me asegura que todos o casi todos los muchachos de la Escuela de Medicina han sido inscritos en las mesas en que el Cuadrilátero contaba con mayoría de vocales.

¡Pobres nenes! No saben lo que se les espera.

Hai una comision que se encarga de buscar la fé de bautismo de todos ellos.

I ¡ai! de los que aparezcan con menos de veintin años de edad!

Todos irán a parar a los claustros de ese convento de que es provincial el amigo Alarcon.

Los papáes, que con su beneplácito han autorizado los desmanes de sus hijos en los meetings i en la plaza pública, no lograrán salvar a sus vástagos del castigo que la lei les impone por infringir una de sus capitales disposiciones.

I tendrán el sentimiento de verlos salir de la escuela para entrar de *internos* al presidio de Santiago.

¡Nenes i papáes, mucho cuidado!

VIENTO EN POPA.

En pocos años más, no van a tener los mozos de Santiago una jóven con quien casarse que sepa echar un zurcido ni cojer los puntos de un calcetín. Pero, en cambio, tendrán una colonia numerosa de marisabidillas i bachellos que sólo piensen en mandar esquelitas perfumadas, escritas en prosa i verso, al vecino del frente o al cobrador del gas.

Digo esto porque ya me apesantan esas innumerables Academias de Señoritas, cuyas lucubraciones, como los sermones de los diáconos, sólo aplausos obtienen de toda la parentela.

Ya las niñas de colejos i liceos no se ocupan en estudiar sus lecciones de jeografía i aritmética, ni en perfeccionar sus labores de mano, sino en escribir mala prosa i peores versos.

Los presidentes de dichas Academias, que por lo jeneral lo son los profesores de gramática i de literatura (?), maldito si se cuidan de corregir los innumerables gazafatones de las literatas.

Premios aquí, menciones honorosas allá, incuban vanidades en tiernos corazones i en embrionarias inteligencias, sin mas discernimiento que el que inspirarles pueden la fortuna o los buenos bigotes de las educandas.

¡Ojo, padres de familia!

Vuestras hijas no serán Corinas ni Stáels; pero sí serán literatas a la violeta, que a la postre no sabrán hacer una compota ni poner un parche en las ojeras de un par de pantalones.

DE TODO UN POCO.

¡Qué obra tan meritoria haria la autoridad local si, con las narices tapadas, visitara de noche las letrinas situadas en el Tajamar, al poniente del puente de la Recoleta!

Veria que, por falta de luz i por estar su escala en pésimo estado, ese punto es una amenaza constante para los que no andan con el vientre en buen estado.

¡I qué vivac mas a propósito para un asalto nocturno!

En el Politeama continúan los tahures de profesion desenerando a medio mundo.

Entre ellos figura un flacucho que lleva un apellido respetable, i que estoi dispuesto a dar a luz si no se vuelve al Sur, de donde se vino para servir de eterna vergüenza a una familia que se enorgullece de su honradez i puras costumbres.

Un don Rafael Azo-Cart, con el mayor aplomo del mundo, publica en *La Época* de hoy una fábula en prosa, titulada "La Zorra i el Cuervo," que dicen los malas lenguas es de Lafontaine.

Se necesita descaro, desvergüenza i cinismo para dar como de cosecha propia una fábula que hasta los nenes se saben de memoria.

Pero... como la policía no persigue estos robos...

Haciendo *El Independiente* el elogio de los prohombres de la Comision Conservadora, esclama sarcásticamente:

"Hombres como el honorable senador por Talca i el honorable diputado por Maipo (los burros adelante) ¿qué pueden hablar ahí, sino locuras i tonterías? Etc., etc., etc."

¡Qué modestia!

El que eso escribe es Joaquín Walker Martínez, primo del diputado por Maipo, negado a veces por aquél por creerlo Gallo...

La Comision Conservadora ha pasado una nota al Poder Ejecutivo, exigiéndole convoque al Congreso a sesiones extraordinarias.

¿Para qué quiere sesiones extraordinarias el Congreso?

¿No acordó la Comision Ultramontana celebrarlas en Congreso pleno con la asistencia de los Senadores i Diputados que quisieran hacer uso de la palabra?

Ejercen su derecho de pataleo, i déjense de *extraordinarias*, que éstas, con el decenio de Montt, pararon ya de moda!

VALPARAISO.

Noviembre 5 de 1890.

Estimado don Pedro:

El Cuadrilátero, que tanto pregonaba la libertad en las elecciones i que levanta el grito al cielo cuando cree divisar el fantasma de la intervencion, ha sacado sus uñas en las mesas en que la casualidad le ha dado mayoría. No respetan la lei i atropellan a los ciudadanos en quienes no cabe la duda sobre sus derechos para inscribirse.

Abí me tiene usted la junta de la subdelegacion 24ª de Viña del Mar, que la componen un Jerman Nieto, Heriberto Ducoing i otros del mismo calibre, que están haciendo sus gracias. La biografía del primero es tan sucia que, francamente, con asco i por necesidad puede llamarse la atención pública sobre ella. Luego, talvez en mi próxima, le remitiré datos sobre cierta acta de comparendo habido entre el ciego Nieto i su finada mujer, i tambien, sobre una particion que hizo por una herencia yacente, que le fué adjudicada después de rendir una prueba que avergonzaria a un Falcato Rojas.

El pariente de Galindo, Ducoing, debe andarse con piés de plomo, pues de lo contrario le prometemos una historieta no mui edificante en que figura como primer actor, juntamente con la *Aurora*, i que tuvo lugar en casa de la Rosa Esquivel... Si

admitiera un consejo, se lo daríamos con conocimiento de causa, i es que, recién abiertos los baños de Chillan, sería bueno llevarse a su señora a fin de librarla del contagio aquel que a él le brota hasta de las pestañas, para así tener una prole sana i robusta.

Nos dicen que estos tipos negaron la inscripcion a personas propietarias i conocidas. Me dan algunos datos que huelen a venganza de Ducoing, con relacion a uno de los que les negaron la inscripcion. Los reservamos para otra ocasion.

El ladron, cínico i desvergonzado de Francisco Javier Riesco, el que en su vida pública i privada tiene hechos que los códigos de todas las naciones castigan con pena infamante, se ha botado a mozo diablo, objetando a caballeros, i no de industria, como él, con palabras descomedidas, abusando de que el presidente de la mesa 6ª es el maricon vejete i coñete del nunca bien ponderado *radical Federico Varela*. Pero le garantimos que encontrará mui luego la horma de su zapato, pues no morirá de antojos en la primera ocasion que se encuentre con su Afmo. i S. S.—*Benito Cámela*.

LOS MONOS

LA MÉNDEZ.

La Méndez era mujer
Que, aunque lijera de cascos,
Les hacia a todas aseos
Como al mismo Lucifer.

I, si hallaba en el Portal
A una dama de valía,
Al oido le decía:
"Grandísima tal por cual..."

I tanto la Méndez dió
En colgar su propio vicio,
Que ya nadie le hizo juicio
Ni con ella se enojó.

I, cuando la prostituta
Su injuria a otra lanzaba,
Esta, riéndose, esclamaba:
"¡La Méndez diciendo...!"

La marinesa de la Pica,
Que es política ramera,
A la danza mas austera
De ramera califica.

¡Ab! ramera del Maldito!
Saco de sucios placeres!
Eres tan mala, que eres
De las que tienen perrito!...

Con todo, la aristocracia,
La d'rada juventud
Jura que eres de virtud
Ejemplo i divina gracia.

Mas, cuando en agria disputa
A con Pepe das chicote,
Digo para mi capote:
"¡La Méndez diciendo...!"



La Méndez